

FRANCISCA HERNANDEZ HERNANDEZ

## Excavaciones en el castro de las Villasviejas del Tamuja (Botija, Cáceres)

En el XI Congreso Arqueológico Nacional dábamos ya noticia del descubrimiento de este interesante castro, que gracias a la subvención prestada por la Excm. Diputación Provincial de Cáceres hemos podido continuar con una nueva campaña en noviembre de 1969.

Unicamente vamos a hacer una breve descripción general del desarrollo de la excavación deteniéndonos en una pieza ática; el resto del material será objeto de estudio en mi tesis doctoral.

Comenzamos la excavación en la parte occidental del recinto B (lám. 1), donde ya habíamos abierto una zanja en la campaña anterior, situándonos a cuatro metros de distancia al norte de ella. Nos interesaba conocer la técnica constructiva de la muralla, ya que no nos había sido posible hacerlo al dar con una especie de entrada, que por el momento no solucionaba nuestro problema.

Abrimos varias cuadrículas de  $2 \times 2$  metros y comprobamos, según el diario de excavación, lo siguiente: "que en la cuadrícula A se ve el muro de relleno compuesto por piedras de granito junto con pizarra y tierra. La parte interior de la muralla también está formada por hiladas superpuestas de granito... en las cuadrículas C y D se busca el paramento interno de la muralla que se observaba en la cuadrícula A y que igualmente aparece en ambas cuadrículas, lo que viene a afirmar que la constitución de la muralla es como sigue: Un paramento externo de piedras de granito, superpuestas sin ningún tipo de argamasa o sea, en seco, hecho que se repite igualmente en el paramento interno y entre ambos hay un relleno formado por grandes piedras de granito, sin orden alguno, mezcladas con pizarra y tierra" (fig. 1).

La anchura de la muralla es de 2,30 metros. El paramento externo, está formado por piedras de granito de tamaño irregular, mientras unas miden 0,80 cms.

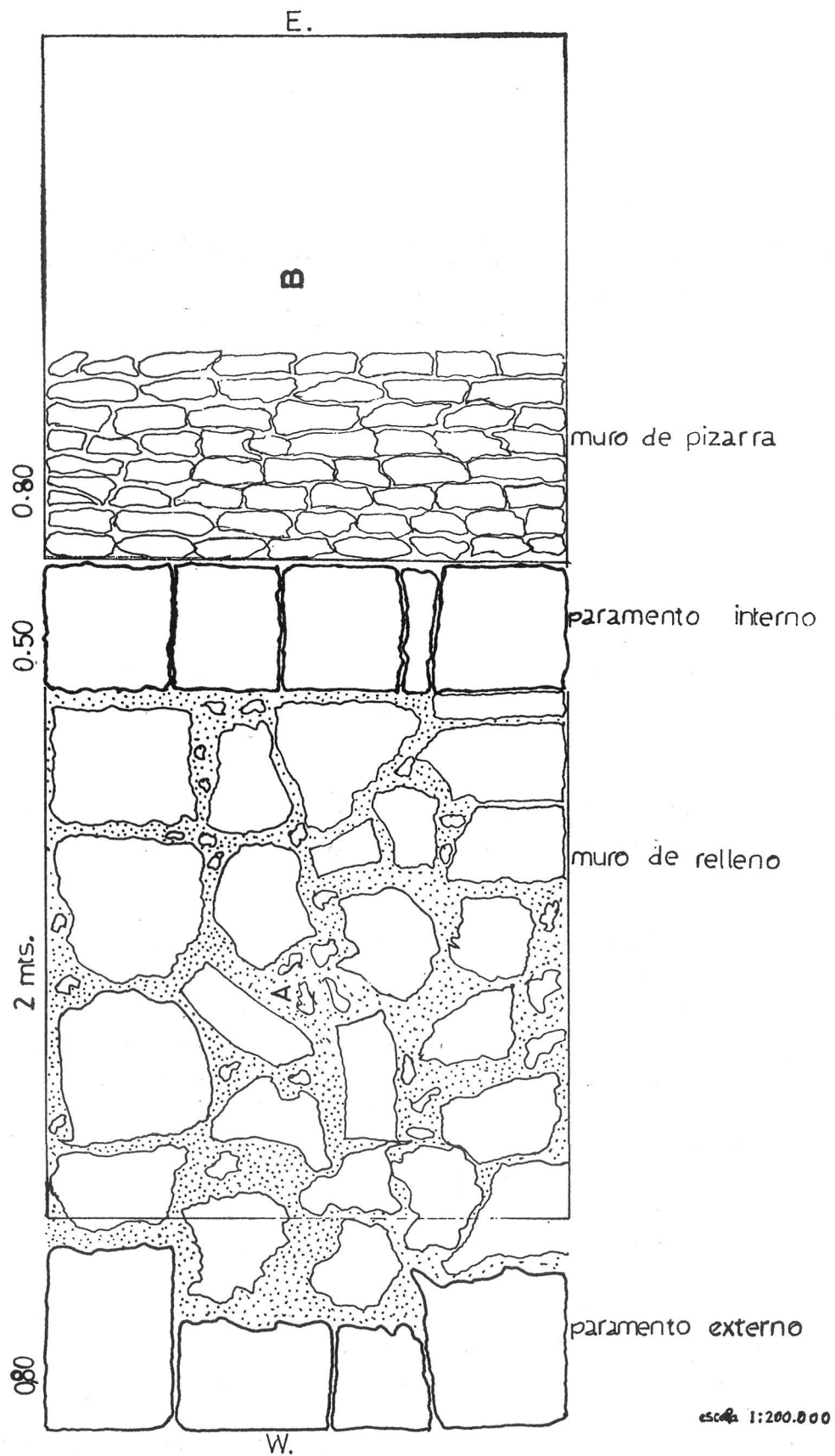


FIG. 1. Corte transversal de la muralla W.-E.

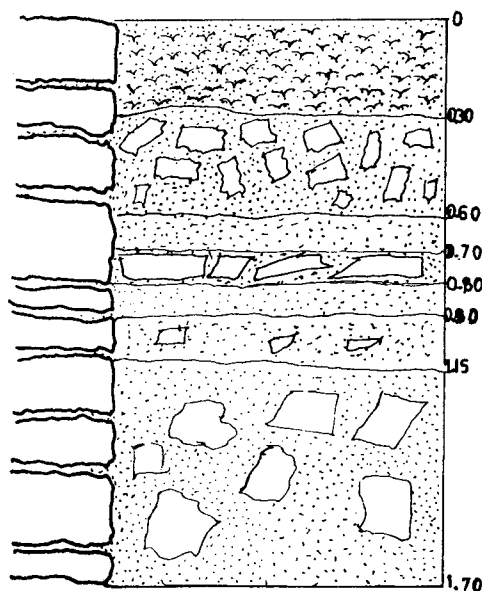
de longitud, otras, en cambio, sólo llegan a 0,40 cms. El grosor de ellas también varía entre los 0,20 a 0,40 cms. El paramento interno, al menos en su parte superior es más regular en cuanto a la longitud de los bloques de granito, con una anchura de 0,50 cms. El muro de relleno es de dos metros (lám. 2).

No podemos aún afirmar que toda la muralla de ambos recintos, ni siquiera la del recinto B, o sea el excavado, tenga la misma anchura, pero es significativo el hecho de que también en la parte sur del mismo recinto, en un punto concreto que aparece al descubierto, mide exactamente 2,30 metros de anchura.

Adosado a la muralla y siguiendo la misma orientación que ella, separada del paramento interno por cuñas de pizarra colocadas verticalmente aparece un muro de pizarra de 0,80 cms. de grosor; aún no podemos conocer su finalidad, aunque podemos aventurarnos a decir que puede ser el muro donde se adosaban las viviendas o incluso ser parte integrante de la misma vivienda, ya que a bastante profundidad aparece otro muro de pizarra transversal a él y destruido en gran parte, esto es posible pues como dice Maluquer "vemos un grupo de chozas (Sa 8-Sa 14) unas junto a las otras, adosadas todas al paramento interior de la muralla, a la derecha de la puerta oriental, el caso se repite en castros próximos, y ello no debe ser fortuito, sino responder a una tradición definida de construir las casas en el interior de los castros adosadas a la muralla exterior. En ello reconocemos una constante bien observada en los poblados de tradición hallstática del valle del Ebro, que responden a nuestro juicio, a una tradición urbana específica"<sup>1</sup>.

Junto al paramento externo, hicimos un pequeño corte hasta llegar al suelo natural, sobre el que se asienta la muralla a 1,70 metros de profundidad.

El corte nos da la siguiente estratigrafía (ver fig. 2):



escala 1:200.000

FIG. 2. Corte junto al paramento externo de la muralla.

<sup>1</sup> MALUQUER: *El castro de los castillejos en Sanchorreja*. Salamanca 1958, pág. 32.

- 0 — 0,30. Tierra vegetal arable.  
 0,30 — 0,60. Cascajo o zafra (tierra con pizarra). Aparecen pequeños fragmentos de cerámica pintada.  
 0,60 — 0,70. Tierra negra con algunos fragmentos de cerámica tosca quemada con incisión.  
 0,70 — 0,80. Tierra con grandes lanchas de pizarra. Trozos de ladrillos, fragmentos de cerámica tosca mezclada con cerámica fina.  
 0,80 — 0,90. Tierra corriente, escasez de cerámica. Un hierro.  
 0,90 — 1,15. Tierra con algunas lanchas de pizarra. Fragmento de molino circular y de pesa de telar. Casi no aparece cerámica.  
 1,15 — 1,70. No se encuentra cerámica. Tierra con pizarra y piedras de granito.

Casi se puede afirmar que todo el material pertenece a un mismo nivel arqueológico y que los fragmentos de cerámica fina pintada aparece a cualquier profundidad. La cerámica incisa es frecuente en este poblado y, como dijimos el año anterior, debe responder a una tradición indígena que perdura en esta época.

En este mismo recinto se hace un nuevo corte. La elección de este lugar se debió a la proximidad de un torreón, completamente en ruinas, sólo se percibe un montículo de tierra.

Es importante la aparición de una serie de muros en retalle (lám. 3), todos de pizarra. El material que aparece casi todo se reduce a cerámica y huesos. Tanto la cerámica fina como tosca aparece casi siempre mezclada. La tosca, a veces negruzca y con alguna decoración como, por ejemplo, de cordón, otras veces con incisión. La fina está pintada, frecuentemente, a bandas o filetes.

Nos trasladamos al recinto A y elegimos la zona más alta del recinto; con cierta sorpresa por nuestra parte, nos encontramos con que a los 0,90 cms. estaba ya el suelo natural. Aparece cerámica mezclada con huesos. Abunda en general la cerámica tosca, de color negruzco, algunos fragmentos decorados con incisiones, no falta tampoco cerámica fina pintada. También en este corte aparecen dos muros de pizarra a escuadra.

Pero quizá lo más importante sea el corte realizado junto al torreón, que aún está en vías de excavación; nos orientamos porque el año anterior nos había aparecido una parte muy pequeña del muro en talud.

Vamos a decir en líneas generales la estratigrafía de la cuadrícula D de este corte:

- 0 — 0,30. Capa de tierra arable donde aparece material bastante revuelto como es cerámica pintada a rizo, junto con fragmentos de ánfora y huesos.  
 0,30 — 0,40. Tierra clara con ceniza. Piedra de molino circular. Abunda la cerámica tosca, también aparece cerámica estampillada. Huesos.  
 0,40 — 0,60. No se aprecia ninguna diferencia con lo anterior ni en la tierra ni en la cerámica.

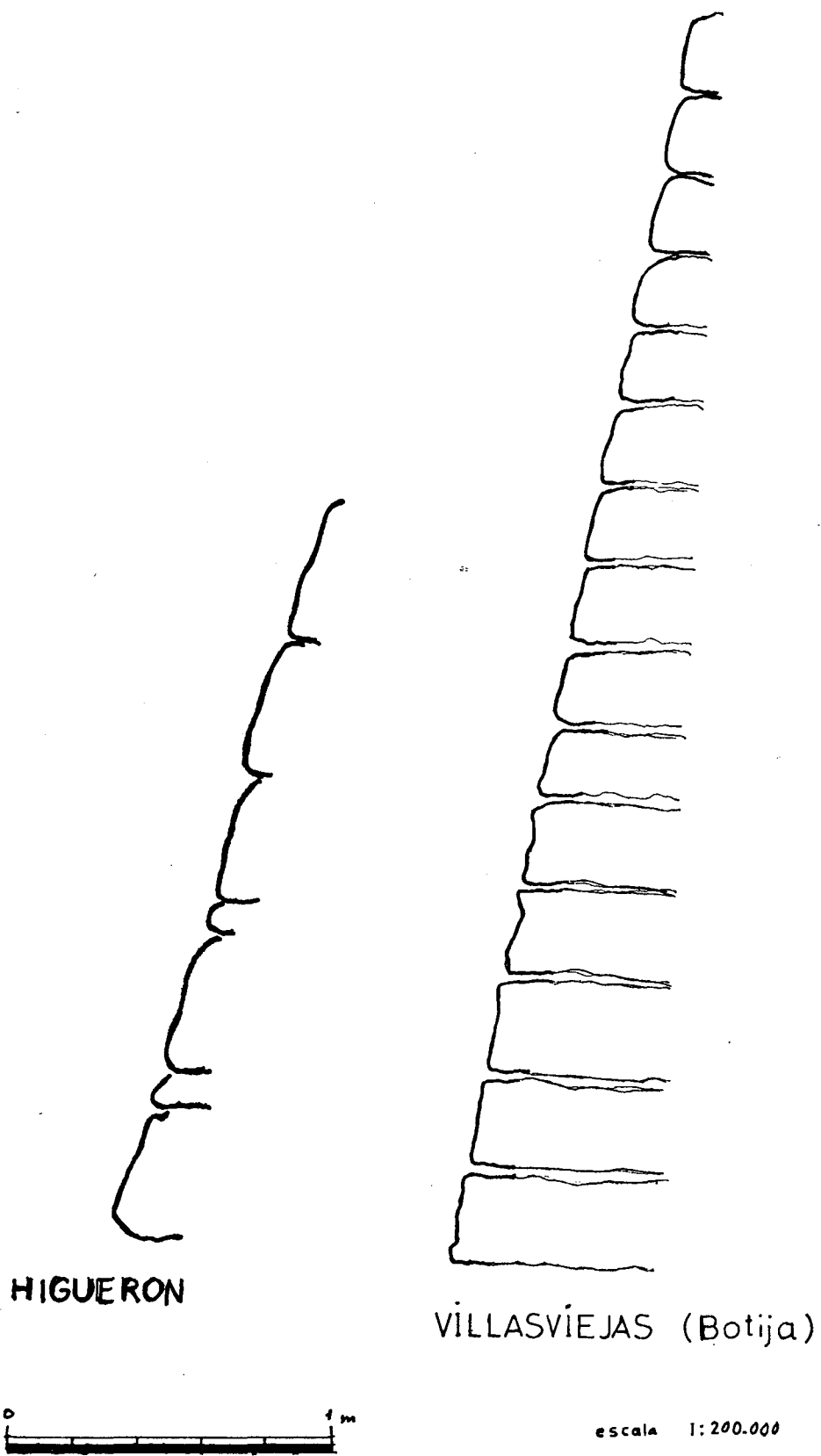


FIG. 3

- 0,60—0,75. La misma tierra. Cerámica tosca con incisión en el borde. Cerámica pintada, grandes huesos.
- 0,75—0,90. Cerámica tosca decorada y fina. Hierro y huesos.
- 0,90—1,15. Continúa la misma tierra, aunque aparece carbón repartido muy irregularmente. Cerámica tosca y fina. Fusayola.
- 1,15—1,40. Gran cantidad de cerámica tanto fina como tosca. Algún fragmento de cerámica quemada. Huesos, dientes, hierros.
- 1,40—1,60. Abunda la cerámica fina. Huesos.
- 1,60—2,40. Va disminuyendo la cerámica. Cerámica fina mezclada con tosca. Huesos.
- 2,40—3,50. Apenas aparece cerámica y la tierra tiene la misma coloración clara y mezclada con ceniza como en un principio apareció.

Como hemos podido comprobar el no existir estratigrafía precisa nos lleva igualmente a afirmar que se trata de un único nivel arqueológico, aunque esto no puede decirse para todo el castro, pues en algún corte ha aparecido material de época romana.

Finalmente, en el corte V, último de la campaña, hemos excavado uno de los lados del torreón; mide 15 metros de largo, y por hallarse destruido en gran parte no hemos podido saber su altura primitiva, aunque la parte más alta que se conserva mide 4,25 metros (lám. 4).

Podemos relacionar este tipo de construcción, no en cuanto a la disposición de sus hiladas que alternan piedras grandes y pequeñas, mientras que aquí mantienen una cierta regularidad, sino en cuanto a la forma en talud con los recintos fortificados de la Bética, especialmente con el de Higuerón<sup>2</sup> (fig. 3). Nuestra comparación de este sistema con los del Sur de España se basa en la semejanza de cerámicas de ambos lugares arqueológicos<sup>3</sup>.

Para el Sr. Fortea el momento de construcción de los recintos de la Bética puede fijarse en la primera mitad del siglo IV, que es sin duda cuando los turdetanos empezaron a construir estos recintos. También dentro del siglo IV podemos fechar el torreón de las Villasviejas de Botija no sólo —como dijimos anteriormente por la igualdad de cerámicas— sino también porque los contactos y las influencias culturales son frecuentes en esta época entre los distintos pueblos de la Península; así el autor al estudiar la finalidad de estos recintos nos dice “más plausible nos parece que actuaran de defensa de caminos y ciudades contra los pueblos de la Meseta, que según Maluquer, atraídos por la superioridad cultural y económica turdetanas debieron hacer muy precarias las relaciones entre las ciudades costeras y los distritos mineros”<sup>4</sup>.

Es aún mucho el trabajo que nos falta para ir aclarando problemas que la excavación de este poblado nos plantea. El material que aparece es abundantísimo y nos revela el hecho de que perteneciendo al área denominada impropia-

<sup>2</sup> FORTEA PÉREZ, J., BERNIER, J.: *Recintos fortificados en la Bética*. Salamanca 1970.

<sup>3</sup> Hecho que hemos podido comprobar comparando personalmente ambas cerámicas.

<sup>4</sup> FORTEA PÉREZ, J. - BERNIER, J.: Ob. cit., pág. 135.

“cultura de los verracos”, sin embargo, quizá debido a la situación marginal dentro de ella, contrasta en cierto modo con la de otros castros del Occidente de la meseta por su mayor riqueza— concretamente cerámica— que nos indica una gran influencia del Sur Peninsular.

#### FRAGMENTO DE CERÁMICA ÁTICA

Hemos podido reconstruir la forma de este fragmento de cerámica ática. Es de pequeñas dimensiones, mide 10 centímetros de diámetro en la base y 8 en el borde, su altura se aproxima a los 6 cms. (fig. 4). De forma circular y perfil cóncavo, es concretamente un pyxis y se utilizaba como recipiente para contener perfumes.

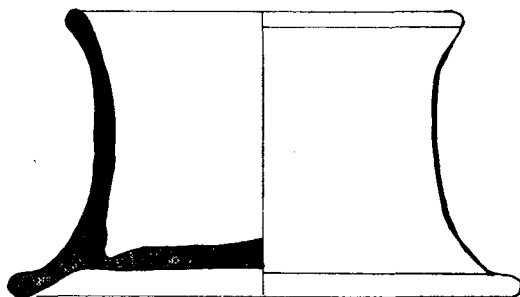


FIG. 4. *Pyxis ático.*

El pyxis es bastante popular en Grecia durante todo el siglo V, especialmente hacia la mitad, y de formas diversas. Igualmente existe una gran variedad por lo que se refiere a la técnica: arcilla, pintura o cocción del mismo<sup>5</sup>.

Nuestro ejemplar es de arcilla de tono rosáceo, con barniz negro de brillo metálico que se puede apreciar en su parte externa. Carece de decoración. (lám. 5).

Este fragmento se encontró en el corte 111 del recinto B, a una profundidad de 1,35 metros y junto con cerámica fina pintada y cerámica tosca más gruesa; algunos de estos fragmentos están estampillados. Sin un estudio sistemático de todos estos materiales no podemos dar una cronología para esta pieza. En Olyntos a piezas semejantes dan una cronología que va desde finales del siglo V a comienzos del IV<sup>6</sup>. Nuestro ejemplar sería algo posterior.

Sobre la presencia de esta cerámica en nuestro poblado sólo podemos decir que es cerámica importada por su gran perfección técnica, tanto por el tipo de arcilla como el de barniz que lo asemeja sin duda alguna a los modelos del Mediterráneo Oriental. Sin embargo no podemos decir lo mismo con otros tipos de cerámicas como son las “ánforas púnicas”, que aunque imita las mismas formas sin

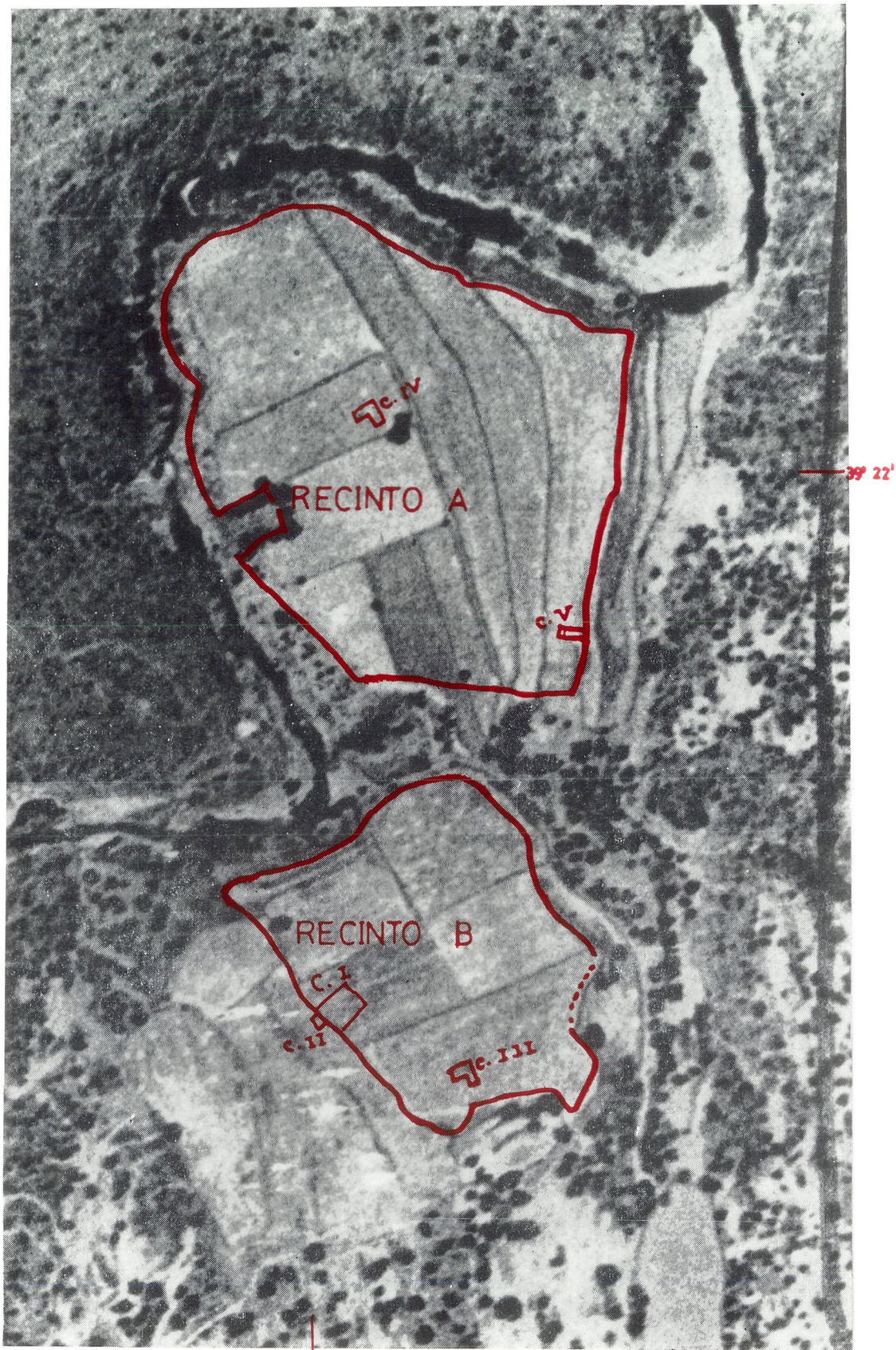
<sup>5</sup> *Enciclopedia clásica*. Vol. XI. Tomo V. S.E.I. Torino 1963.

<sup>6</sup> DAVID M. ROBINSON: *Excavations at Olynthus*. Part. XIII. Oxford, 1950, pág. 390.

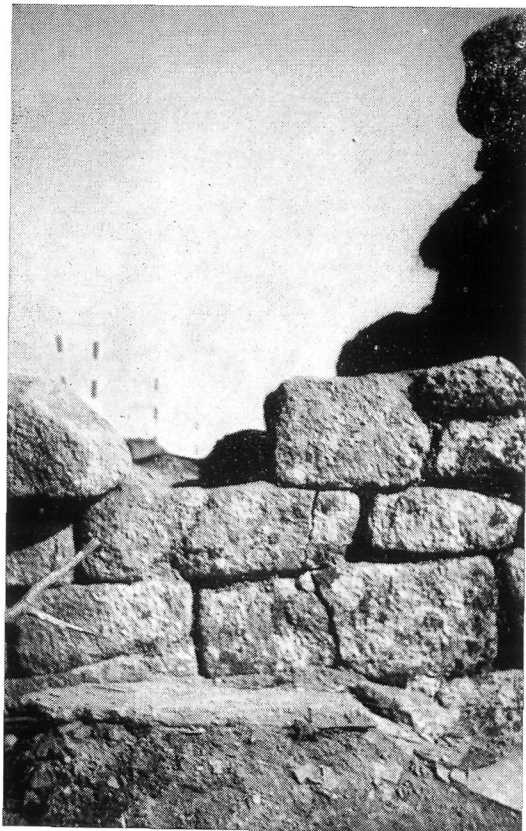
embargo difiere enormemente en cuanto se refiere a la pasta, que es de fabricación local.

Los comerciantes griegos traerían estas cerámicas a nuestras costas y después a través de rutas o caminos comerciales que ya existían desde tiempos muy antiguos llegarían a este poblado, pero no podemos concretar más sobre estos contactos comerciales con Andalucía hasta que no estén agotadas todas las posibilidades de estudio que este castro nos ofrece.

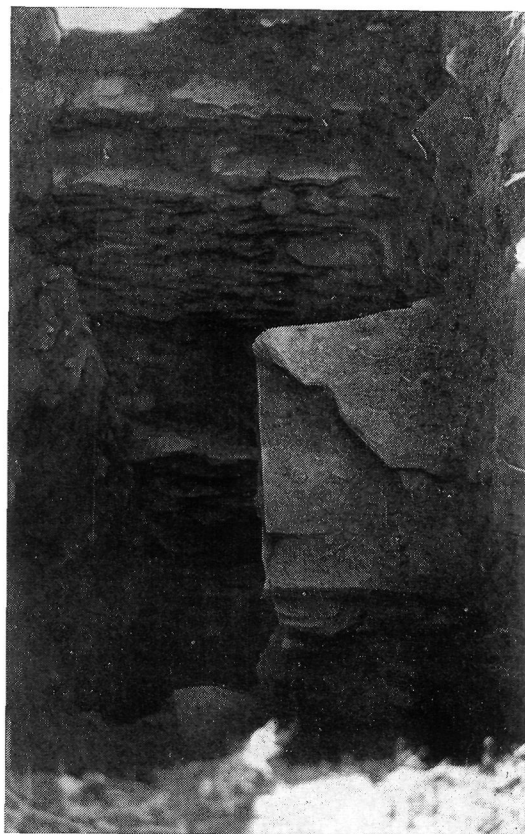




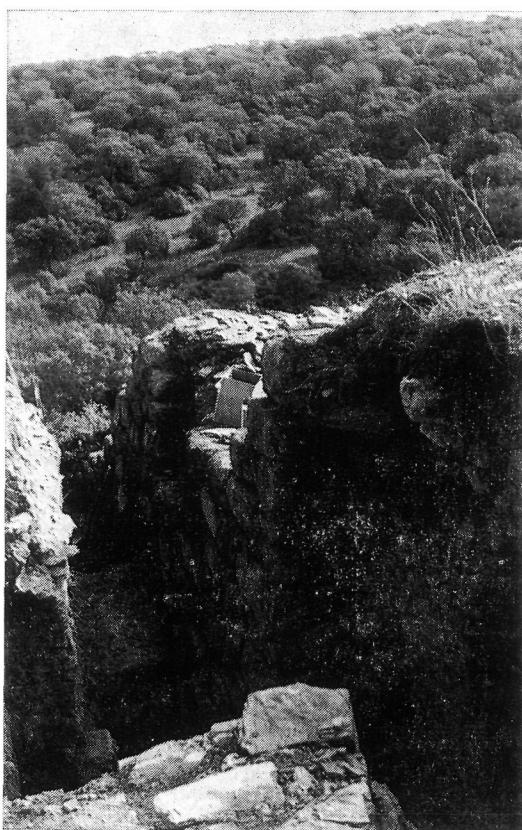
Vista aérea del castro y cortes realizados en la campaña 1969.



*Parámetro externo*



*Muros en retalle*



*Zona excavada del torreón*



*Exterior del fragmento*